

## Entre los 'patriarcas' y el 'neocalorismo'

Herederos de Peret unos o de Los Chichos otros, nuevos rumberos protagonizan el resurgir de una música que parecía un tanto olvidada desde la ya lejana desaparición de Gato Pérez o el éxito 'olímpico' de Los Manolos

*Junto a veteranos gitanos que reivindican la rumba catalana como un estilo propio a ritmo de 'ventilador', surgen bandas de jóvenes payos como La Troba Kung-Fú o Gertrudis que también reivindican la actualidad y vigencia de la rumba*

*El 'neocalorismo' quiere dignificar una rumba antaño cargada de connotaciones sexistas*

RAMON SÚRIO - 10/05/2006

El reciente estreno de la película *El triunfo* (basada en la novela de Francisco Casavella), el éxito de Estopa y la proliferación de nuevas bandas mestizas rumberas como Gertrudis, Rauxa, La Sinfónica de Gavà o Andreu i els Rumberus son algunos de los indicadores que muestran un renacimiento de la rumba, tanto de la *nostrada*, es decir, la catalana, como de la que sigue los pasos de la española, la que tradicionalmente se ha llamado del *sonido caño roto*. En este contexto no es de extrañar que resurjan viejas leyendas y aparezcan nombres nuevos, aún sin grabaciones en el mercado. Yes que la rumba es una música popular que bien puede calificarse como el más genuino pop autóctono.

Acaba de editarse *Cosa Nostra*, un disco que por primera vez reúne a los Patriarcas de la Rumba, un grupo de veteranos de varias estirpes gitanas de Catalunya que reivindican la invención de un estilo de rumba propio que tiene su elemento más característico en el denominado ritmo del *ventilador*. Los cinco patriarcas, proceden del emblemático barrio de Gràcia (Tío Paló), de la no menos famosa calle de la Cera (Tío Toni), de Hostafrancs (Tío Pepe El Chino), de Mataró (Tío Joanet) y también de Lleida (Tío Rafael), cuna de un palo hermano de la rumba que se llama el garrotín. Alguno de ellos nunca había cantado de manera profesional, sólo en bodas y fiestas gitanas; otros fueron palmeros y tocaron la guitarra para Peret, el Chacho o la Camboria. La idea de juntarlos se le ocurrió a Antonio *Sicus* Carbonell, *alma pater* del combo rumbero Sabor de Gràcia. En el proyecto también figuran otros compañeros romanís de su misma generación, como Rafalito Salazar, Johnny Tarradellas o Yumitus, y jóvenes payos procedentes del mundo mestizo como Dani Macaco, Pau Donés o el ex Dusminguet Joan Garriga. Éste último ha hecho muy buenas migas con Sicus, convertido en estrecho colaborador de su nuevo grupo La Troba Kung-Fú, cuya puesta de largo fue en la fiesta de presentación del segundo volumen del CD *Barcelona Raval Sessions*. Garriga está desvelando a la manera de los antiguos folletines, por etapas y vía internet, el contenido de su disco de debut en fase de cocina y todavía sin fecha de edición. De momento, en la red ya se puede escuchar la primera canción, una versión rumbera del tema tradicional *La cançó del lladre*. Después de este prólogo cada quince días aparecerá un nuevo capítulo; el primero, de un total de doce, disponible desde el 3 de mayo, es un reggaedub titulado muy adecuadamente *Volant*. A finales de verano estará disponible en formato disco-libro con más canciones, remezclas y otras sorpresas.

Ajeno a toda esta movida e imbuido por el espíritu de la rumba de Los Chichos, Los Chorbos o Las Grecas, aparece en escena un cordobés afincado en el barrio de Gràcia

que responde al nombre artístico de José el Pantanito. Él es el máximo impulsor del I Certamen de Neocalorismo de Barcelona que nace como necesidad de presentar en sociedad "otra realidad barcelonesa, la de la existencia de un conjunto de bandas que se nutren de los clásicos de la rumba nacional de los setenta y de todo el rollo cañí de esa época". Entre estos grupos se encuentran los tres que participan en el certamen: Pantanito, Diego Paqué y Jaleo Real. La guinda de la fiesta neorumbera va a ser la presencia de Tony El Gitano, uno de los héroes de los participantes, quienes han preparado para la ocasión una banda integrada por miembros de los tres grupos a la que han bautizado como Los Pay@s.

Según explican en su manifiesto fundacional, los neocaloristas nacen como alternativa a la tan traída y llevada música mestiza: "Nuestra intención no es la mezcla como forma, sino como necesidad. También reivindicamos un pasado que no se ha tomado del todo en serio para aplicar al género una vuelta de tuerca que le aporte una visión nueva". Además ponen el énfasis en que no se trata de un mero revival, sino que quieren renovarlo y dignificarlo, eliminando de las letras los *puntos negros* de antaño; es decir, cualquier connotación sexista y la escasa conciencia social.

Para hablar de todo ello nos citamos en la emblemática plaza del Raspall de Gràcia. Tras la sesión de fotos -en la que también participa el Tío Paló- sentamos en un bar de la plaza al patriarca Tío Toni, Sicus, Joan Garriga y Pantanito.

Sicus cuenta que su primera grabación profesional la realizó hace quince años con el grupo Ai, Ai, Ai, en el disco *Això brama*. Ahora está al frente de unos ajetreados Sabor de Gràcia que preparan un disco de homenaje a la *nova cançó* con versiones por rumba de temas tan emblemáticos como *L'estaca*, *D'un temps, d'un país* o *Ara que tinc 20 anys*. Este clásico también estará incluido en un disco de homenaje a Serrat -de título *Pel meu amic* y previsto para la próxima Navidad- en el que participarán, entre otros, Sisa, Antònia Font, Maria del Mar Bonet, Miguel Poveda, Moncho, Sergio Dalma o Pascal Comelade.

### **Flamenca y catalana**

Para el *Oncle* Toni lo que hacían Los Chichos "no era rumba sino zambra" y, según Sicus, "tanguillos flamencos acelerados. Las composiciones, las letras y las armonías son totalmente diferentes de la rumba catalana". Y como ejemplo nombra el tema de Las Grecas *Al pasar la barca* incluido en el disco de los Patriarcas. "Si oyes el original y nuestra versión no tienen nada que ver". Según Pantanito, esa rumba desgajada del flamenco sufre el estigma de la época: "Eran unos tiempos en los que se tiraba de la calle y en la calle lo que había era mucha droga y mucho sexo *chungo*, para llamarlo de alguna forma". Uno de los temas más célebres de Tony el Gitano se titula *Macarra*. Y es que este auténtico héroe de barrio nacido en Madrid, criado en Sevilla y ahora residente en La Mina, forma parte de ese cosmos del que también salieron Camarón y El Vaquilla. Un tiempo de perros callejeros en el que el arte muchas veces bordeaba el desastre. No en vano Tony el Gitano tuvo desde 1976 hasta 1991 una fulgurante carrera documentada en más de una decena de álbumes para Columbia y Zafiro. Y sus canciones fueron aún más célebres en boca de Los Chichos, Los Chorbos, Los Chunguitos o Las Grecas. Hasta que el *caballo* lo derrumbó. Dramática es la letra en la que reconocía su adicción: "Yo soy un yonqui no puedo negarlo/ me gusta la papela y ese polvo blanco". Por fortuna Tony el Gitano ha logrado desengancharse y acaba de editar nuevo disco *A sangre y fuego*.

Él va a ser el máximo protagonista de la fiesta neocalorrista porque según Pantanito "es uno de los grandes... olvidados" al que hay que reivindicar. Para eso han formado Los Pay@s, una banda de fans con la que va a recuperar viejos éxitos y temas recientes. A Pantanito le gustaría poder documentar tan loable iniciativa porque, a pesar de que Tony sea para él un figura, reconoce que algunas de sus grabaciones originales son algo deficientes debido a la producción. De hecho, Tony sigue en activo pero raramente le acompaña una banda. Tony y Pantanito han grabado una versión

de *Macarra* que se incluirá en un recopilatorio de próxima aparición, titulada *Rambla Rumble Rumba*, que reúne a una nueva generación de músicos mestizos influenciados por la rumba. Entre las propuestas cabe destacar el fino trabajo de El Tío Carlos, grupo formado por músicos de Canibala y Muchachito Bombo Infierno.

En el neocalorrista hay varias orientaciones. Según Pantanito, Diego Paqué -nacido en el País Vasco, de padres andaluces y residente en Igualada- se considera un cantautor flamenco. Por su parte, Jaleo Real, en su reciente disco *Pichica* -editado por Ventilador, el sello de Los Manolos-, reivindican a Gato Pérez y Bob Marley. Pantanito, por su parte, reivindica a el Lichis de La Cabra Mecánica -"una de mis grandes influencias como letrista"-, Kiko Veneno, Pata Negra, Los Delinquentes, y también su pasado rockero con Lagartija Nick, 091 y Tarik y la Fábrica de Colores. Su grupo aún no ha grabado ningún disco pero alguna de sus canciones, como *El curso del Inem*, *Politoxicomania*, *Asóplame*, *SMS*, *Mañanitas* o *Sin ná de ná*, ya empiezan a hacerse célebres.

Mientras, escuchar al *patriarca* Tío Toni, el mítico palmero de Peret, contar anécdotas de su ajetreada carrera es como asistir a un curso acelerado sobre los orígenes de la rumba catalana. "Lola Flores siempre me decía: 'rey pakistaní mañana vengo a grabar'. A mi me molestaba que me llamase así y me quejaba ¿por qué me llamas así?, 'porque eres igual que un pakistaní'". "Trabajé -cuenta- para la reina Fabiola y soy muy amigo de la baronesa Thyssen". Y recuerda: "En 1963 ganaba en El Duende 750 pelas. La Rocío Jurado 1.000. La verdad es que ganaba más dinero en las fiestas que con mi sueldo. Venía gente muy importante, incluso Franco..."